

PROTESTA NAUTICA FRENTE A BOTNIA

Confuso incidente con la Prefectura del Uruguay

Hubo forcejeos cuando varios representantes de esa fuerza de seguridad intentaron abordar una de las naves entrerrianas para, presuntamente, alejarlas del área de Fray Bentos. Un agente cayó al agua.

BUENOS AIRES, PARANA y GUALEGUAYCHU (Télam, DyN y NA) -- La enrarecida atmósfera que envuelve a la crisis de las papeleras sumó ayer un nuevo ingrediente cuando la Prefectura del Uruguay intentó abordar una de las lanchas de ambientalistas entrerrianos que protestaban cerca de Botnia y, en medio de empujones y creciente nerviosismo, uno de los efectivos cayó al agua del río Uruguay.

El principal barco usado por los assembleístas para materializar la protesta contra Botnia --que llevaba una bandera mitad pirata y mitad finlandesa-- está matriculada como "El Pampero" y tiene diez metros de largo por tres de ancho. Su propietario es un vecino de Gualeguaychú.

El atípico episodio sumó un elemento más a los roces producidos durante los últimos meses con autoridades de distintos niveles del gobierno montevideano.

La "marcha náutica" había sido anunciada hace más de una semana, pero ya el jueves por la noche se preveía que la Prefectura uruguaya estaría pendiente de los movimientos de las embarcaciones de Gualeguaychú.

Consultado por la prensa, uno de los assembleístas narró que uno de los agentes subió a la embarcación que él ocupaba para intentar agredirlo. Ese accionar, de acuerdo a sus palabras, provocó una reacción que terminó con la caída al agua del uniformado.

"Nos encontrábamos en una protesta pacífica cerca de la costa uruguaya, cuando tres lanchas de la Prefectura uruguaya nos rodearon y quisieron encerrarnos para detenernos", explicó Gustavo Zapata.

"En esa ocasión fui golpeado por un prefecto con codazos, y luego me apretaron un tobillo cuando quisieron detenernos. Nos dijeron que cumplían órdenes. Fue una protesta pacífica... la agresión salió del lado uruguayo", agregó.

El assembleísta entrerriano Raúl Almeida afirmó que otras lanchas --algunas realizaron, según quienes las observaron, audaces maniobras frente a las costas de Fray Bentos-- resultaron dañadas y calificó como desmesurada a la reacción de la Prefectura del Uruguay. "Estaban sacados", graficó.

Las más de veinte naves pequeñas, entre veleros y lanchas, que participaron de la movilización fueron vigiladas por tres unidades de la Prefectura Argentina y cinco uruguayas.

Cuando los sucesos parecían cobrar matices explosivos, la Prefectura Naval Argentina se interpuso entre los ambientalistas y las fuerzas de seguridad del país vecino. Afortunadamente, los ánimos se aplacaron.

La justicia de Fray Bentos, según fuentes uruguayas, trabajará para identificar las embarcaciones que participaron de la protesta náutica y, en el caso de que vuelvan a presentarse por la zona de Botnia, las retendrán hasta que abonen una sanción económica.

A su turno, los ambientalistas repudiaron el accionar de los prefectos uruguayos y negaron que su operativo violara las leyes de navegación del río.

"Cuando navegábamos frente al puerto de Botnia, dos lanchas patrulla y una de la Armada uruguaya nos encerraron y golpearon la embarcación. Por ese topetazo se rompieron varias maderas de la lancha y yo recibí varias heridas cortantes en una pierna", comentó Zapata, más tarde.

"Los uruguayos ataron una soga a la embarcación con la idea de amarrarla --amplió--, pero pudimos cortarla".

La Prefectura uruguaya reconoció que los ambientalistas nunca ingresaron en el puerto de Botnia, pero aclararon que pusieron en marcha el dispositivo de seguridad ante el temor de que avanzaran sobre la planta de celulosa.

La jornada de protesta tuvo tres escenarios distintos: además de las medidas acuáticas hubo un "cacerolazo" en el puente que comunica con Fray Bentos y un "escrache" frente a la sede porteña de la Unión Europea.

© Copyright "Diario La Nueva Provincia S.R.L.". Prohibida su reproducción total o parcial sin expresa autorización.